

Cuando la lejana *Magdalena*, de Ricardo Fernández Guardia, se estrena en los primeros años del siglo xx en nuestro Teatro Nacional por compañías de zarzuela en gira, se hablaba de una nación y un estado costarricense que se movía bajo los principios de paz, tierra y democracia; básicamente agrícola, con una oligarquía cafetalera que viajaba en el verano a sus haciendas en Tres Ríos con la familia para encontrar una realidad distinta, que cuestionaba sus costumbres, sus creencias y sus prácticas y que, a su vez, trastornaban las de los campesinos que aún no soñaban, explícitamente, con emigrar a la ciudad. Una obra que daba cuenta de la evolución de un país camino al desarrollo. Desde allí ya estaba presente París, Francia, como una de las mecas de los hijos de esa oligarquía cafetalera, que estudiaban allí y pasaban sus vacaciones en el país como sus padres, en las haciendas de Tres Ríos, como extranjeros de esa realidad. Europa era tanto destino de estudios como de trabajo diplomático y negocios de familia.

Sin embargo, resulta muy interesante que la primera obra considerada costarricense por sus personajes, temática, lenguaje y localización sea *Magdalena*, que lleva el título del nombre de su personaje protagónico, una mujer con un nombre que, además, carga un peso histórico, social y religioso polémico. En la obra, Magdalena es una costarricense de clase cafetalera que rechaza el rol tradicional que su clase le asigna históricamente a su sexo, por lo que es aislada por su familia y por su núcleo social. Tanto Fernández Guardia como Victoria Urbano, años después, en *El fornicador*, escriben complejos personajes femeninos en claro conflicto con el papel que su época y su momento histórico les destina, asignándoles búsquedas, pensamientos y acciones contrarios a esta práctica social tradicional femenina, práctica que ya en el siglo xx e inicios del XXI van a explorar muchos dramaturgos.

---

1 En este trabajo, utilizaremos el término dramaturgia como sinónimo del texto del autor, es decir, el discurso literario-dramático, la secuencia de acciones, sus imágenes, producto de un autor o grupo de autores, que escriben en soledad o en el proceso de realización del hecho escénico. Recientemente, este término se ha ampliado mucho, referido a los diversos discursos y maneras de actualizar las imágenes y se habla, entonces, de dramaturgia del actor o del espacio escénico, por ejemplo. Este ensayo retoma partes ya publicadas por la autora sobre estos temas.

La dramaturgia costarricense va a inventar su fenómeno escénico a partir de puestas en escena de compañías no costarricenses, que van a hacer decir a Fernández Guardia, defendiéndose del convencionalismo propio del público y la crítica de su época, que condenaba las obras dramáticas costarricenses:

No me refiero al convencionalismo inseparable de toda clase de teatro, sino a otro que, según entiendo, es común a todos los públicos de la América española y nace de la ausencia de un teatro netamente nacional, y eso se explica, porque como hemos tenido que contentarnos siempre con un arte extranjero, llámese francés o español, que sólo pone ante nuestros ojos costumbres, tipos y caracteres exóticos, hemos llegado a forjarnos una idea especialísima del teatro, que para el caso queda convertido en una especie de fantasmagoría, tanto más interesante cuanto más inverosímil (Bonilla 200).

Sin entrar a hablar de la labor de la crítica en el estancamiento, desinformación del movimiento y su desarrollo, que ha sido permanente y puntual, y cómo ha enfrentado el movimiento teatral costarricense esta herencia de fantasmagoría versus verosimilitud, temas ambos fundamentales para una historia y comprensión del fenómeno teatral en Costa Rica<sup>2</sup> y que, como podemos comprobar en la cita, se inician con el nacimiento mismo del fenómeno teatral costarricense, sí podemos decir que la participación de la dramaturgia en el nacimiento y desarrollo de su movimiento ha sido clave e importante. Se escribe, según Fernández Guardia:

- 
- 2 Para los inicios de la dramaturgia y el teatro costarricense, confróntese: Barrantes, Olga Marta, *Antología comentada de la literatura dramática costarricense, en el período comprendido entre 1809, hasta 1920*, tomo I, Tesis de Licenciatura de la Escuela de Artes Dramáticas de la Universidad de Costa Rica, 1978.  
Prado, Adriana, *La actividad teatral en Costa Rica de 1920 a 1970*, Tesis de Licenciatura de la Escuela de Artes Dramáticas, Universidad de Costa Rica, 1993.  
Bonilla, Abelardo, *Historia de la literatura costarricense*, Editorial STUDIUM, Universidad Autónoma de Centroamérica, 1981.  
Quesada, Álvaro, *Breve historia de la literatura costarricense*, Editorial Costa Rica, Costa Rica, 2008.  
Quesada, A.; Rojas, M.; Ovares, F. y Santander, C., *Antología del teatro costarricense (1890-1950)*. Editorial de la Universidad de Costa Rica, Costa Rica, 1993.

... porque el día que se abran todas las carreras que hoy nos están vedadas por el egoísmo de los hombres, la mujer no tendrá ya que agarrarse del santo matrimonio como de la única tabla de salvación, [...] y ya no tendrán que desempeñar un triste papel cuando se casan, que es un término medio entre la sirvienta y la esclava (VII).

Hablando ya propiamente de la dramaturgia escrita por mujeres, Victoria Urbano (1988) escribe en la década de los cincuenta una obra polémica, provocadora desde su título, *El fornicador*, un juicio implacable a la clase política y a la familia tradicional costarricense, afirmando una dramaturgia femenina en Costa Rica que crece continuamente con una misma vocación. Victoria Urbano escribe porque “en San José lo antiguo se descarta como viejo y el lujo hay que ostentarlo por fuera aunque por dentro se viva con deudas y vergüenzas y porque la voz de la patria no puede silenciarse” (Urbano, *El fornicador*). En este caso no consignamos página, ya que se trata de un libreto de la puesta en escena del Teatro Universitario, bajo mi dirección.

Una obra escrita en 1919, considerada perdida y encontrada en el baúl de uno de nuestros próceres, Joaquín García Monge, por uno de sus hijos, el Dr. Eugenio García Carrillo y rescatada por uno de sus nietos, Eugenio García,<sup>3</sup> es una joya de la entrañable escritora costarricense Carmen Lyra: *Había una vez*. Una obra que nos muestra una Costa Rica ya ida en el tiempo, pero con una visión vigente, crítica de los valores y formas de vida de nuestro país. Un texto valiente que nos pone a reflexionar sobre lo que hemos hecho con nuestro país de una manera ingenua, sin doble agenda, sin elementos ocultos o pseudointelectuales. Una obra fresca, clara, transparente, que opta, una vez más, por una Costa Rica limpia, campesina, trabajadora, llena de color. Carmen Lyra escribe porque “los de las ciudades creen que sólo sus palabras son las verdaderas. ¡Y casi siempre son tan falsas!” (51). Tanto en *Magdalena*, como en *El fornicador* y en *Había una vez*, las protagonistas son mujeres que, siendo de distinta

---

3 Cf. García, E., A modo de presentación en Lyra, C., *Había una vez*, Tinta en Serie SIETE, SI Productores, Costa Rica, 2009.

procedencia, quieren estudiar, aprender y realizarse como seres humanos.

A partir de este momento, a finales del siglo xx e inicios del xxi hay una cantidad de mujeres dramaturgas muy importante, quienes además son actrices, directoras escénicas y profesoras, entre las que podemos citar a Lupe Pérez y Leda Cavallini, que con una producción amplia individual, y en conjunto, se han ocupado tanto de mujeres reales de la historia costarricense, como Pancha Carrasco, como de mujeres de la más absoluta cotidianidad, mujeres sin nombre propio, como en *Ellas en la maquila*. Carmen Naranjo y su sugerente texto *Manuela siempre*, que contrapone a Manuelita Sáenz, personaje histórico, con su criada, un texto profundo, que pone frente a frente a dos mujeres de distinta clase social y educación, pero con muchos puntos de contacto en tanto mujeres latinoamericanas y Roxana Campos con *En el cristal de mi infancia*, una obra fuerte, breve, conmovedora, monólogo para una mujer, una mirada hacia el pasado traumático e inolvidable de una hija abusada por su padre y su lucha por sobrevivir. Un tema desgraciadamente vigente y endémico en la sociedad costarricense, que deja lacras profundas y dolorosamente vivas en los cuerpos de las mujeres y sobre el cual hay muy poca producción dramática.

En esta misma generación encontramos a Irene Solera y *Las magnolias*. ¿Qué descubre la mirada de una mujer cuando vuelve los ojos hacia atrás, hacia su país, hacia su historia, hacia su legado? Esta obra mira aquello que alguna vez fuimos y que por muchas razones dejamos de ser, con la visión de una protagonista, Ángela, que tiene la consciencia clara de la destrucción de aquello que nos da identidad. Su voz no es la de ser una reconstructora de la historia, aunque a través de ella se reconstruir la historia, pero es por la memoria, dañada y contradictoria, que Ángela encuentra su destino: ser testigo de lo que le ha pasado, lo que ha vivido y la transformación de la casa de sus antepasados. Las Magnolias, verdadera protagonista de la obra, es metáfora del país pequeño y montañoso en que le tocó ser construida. Irene Solera escribe porque:

¿Cómo se llama la persona que ha perdido a su país?  
¿Huérfano de país? A mí no se me murió mi país,  
ni tampoco me exilaron, a mí me robaron mi país.  
¿Por qué cuando era niña podía correr por los cafetales  
sin miedo y ahora no? Es cierto que nos atemorizaban  
los temblores y los temporales, que podían inundar y  
arruinar parcelas completas, pero era un miedo distinto. [...]  
Me gustó siempre recordar cómo nació este pequeño país.  
Y tal vez, a través de estos recuerdos, entender qué le pasó  
(Solera 6).

Entre la generación que les sigue, el personaje central de *Doña América*, de Dorelia Barahona, es una ex conserje que ha decidido ser libre y al encontrar un collar de diamantes, vivirá la experiencia más fuerte de su vida al verse confrontada con sus propios valores y creencias, obligada a tomar una decisión sobre su vida, que será crucial. Doña América nos lleva de la mano por una Costa Rica que se está vendiendo al mejor postor, que no valora la belleza de sus playas, de su cielo, de sus volcanes y de su gente, cegada por una carrera en busca del dinero y de la incierta seguridad. Dorelia Barahona escribe porque

... vean, son cuentas, piedras igualitas a las estrellas que esta noche no están, pero estoy segura, cualquier día de estos aparecerán en el cielo para quien quiera desearlas... ¡Y todo esto es gratis! ¡Gratis y hermosamente limpio!... Porque este enorme cielo es mi verdadero cofre, mi verdadero tesoro... (23).

María Silva y *El lugar de los seres imaginados, El juego o Soledad, ¿quién te acompaña?*, entre otras, donde en drama y comedia la autora se acerca a problemáticas de carácter existencial. María Silva escribe porque

... todos tienen miedo... miedo al hambre... miedo de que no exista Dios y mucho más miedo de que exista... Miedo de dormir y más miedo de *estar* despierto... Todo mundo tiene miedo... Los asesinos tienen miedo a la memoria y las víctimas tienen miedo del olvido... miedo de la soledad, miedo de vivir, miedo de morir... (16).

María Bonilla y sus adaptaciones *Yo soy aquella a la que llaman Antígona* (2010) y *Ofelia y Hamlet* (2012) actualizan las ficciones de dos personajes femeninos de la dramaturgia universal que hablan muy particularmente de problemáticas relacionadas con el papel que ha jugado la mujer a través de la historia y sus transgresiones. Ambas, creadas para espectáculos unipersonales o de dos personajes de teatro, música y fotografía proyectada, exploran cómo leerlas desde una perspectiva femenina, latinoamericanista, histórica y contemporánea, donde Antígona sigue viva en todas aquellas mujeres que continúan defendiendo que todo muerto, víctima del poder de la historia latinoamericana, no debe desaparecer comido por los gusanos y los cuervos, sino que debe tener una lápida que recuerde que es parte fundamental de nuestro presente y Ofelia, con textos venidos del teatro, del psicoanálisis y de la filosofía, es una relectura contemporánea sobre el hombre y la mujer como roles políticos, históricos y psicológicos. La mujer aparece como la víctima y cómplice del hombre, del poder, del sistema patriarcal, que la usa y la desecha sin responsabilidad. La locura y el suicidio femenino devienen formas de protesta cuando la realidad del poder aparece todopoderosa.

Ana Istarú, con *La loca, Madre nuestra que estás en la tierra, Baby boom en el paraíso* o *Virus*, aborda problemáticas sociohistóricas de las mujeres en la Costa Rica de hoy. En *La loca* vemos a una mujer de cuarenta años que se busca a sí misma desde la soledad y la frustración, pero cuya fuerza y conciencia le permiten asumirse en tanto mujer y ser humano. Ana Istarú escribe porque “Leandra sangra una vez, dos veces. Ya no viene nadie. No se oye nada. Leandra cae. Cae al precipicio. No viene nadie. La reina de las grullas no vuela nunca más” (IV) y escribe porque “¡este país es mío aunque lo quieran desbaratar esos corruptos que no tienen abuela! ¡Esos que piensan que el hambre de la gente es un déficit manejable! ¡Que tienen asco de haber nacido aquí y quieren irse a morir en Florida!” (21).

Aylin Morera, con *Dicen las paredes, Natasha y el lobo* y *Murmurios*, vuelve sus ojos a los crímenes impunes de la historia costarricense desde la visión de una mujer, y denuncia problemáticas sociales que están maltratando a la familia costarricense. *Dicen las paredes* es una obra sobre un hecho histórico, un crimen impune que

hurga en las raíces de nuestra historia en busca de explicaciones que nos hagan entender lo que vivimos actualmente, que defiende que mientras no haya paz, producto de la justicia en nuestro pasado, no la habrá en nuestro presente y no es imaginable un futuro. La obra, vivida y sufrida por su protagonista femenina, muestra la construcción de su identidad a partir de un contrapunto en el que se va destruyendo la falsa identidad de la sociedad y la clase social en la que vive. Aylin Morera (26) escribe: “hay secretos que pueden matar, porque va a llover y hay que irse, porque es mejor que la lluvia no nos alcance”.

Claudia Barrionuevo con *Políticamente correctas*, *Mi mamá me ama*, *No matarás* y *Pentadrama*, esta última escrita junto con Walter Fernández, hace radiografías de la sociedad costarricense contemporánea descarnadas y profundas. *Políticamente correctas*, por la estructura del conflicto ideológico que presenta, por su vocación histórica de revisión y reflexión sobre la Costa Rica que llega fisurada al siglo XXI, resulta una obra clave, que hurga a través de personajes femeninos de la clase dominante en busca de su imagen real, en nuestra propia imagen escindida de país llegado casi por milagro al siglo XXI, sin identidad y sin definición verosímil. En esta obra, las mujeres tratan de sobrevivir en la historia costarricense, desde ella, contra ella y a pesar de ella. *Pentadrama*, de sugerente y compleja estructura alrededor del número cinco y todas sus posibilidades, con el marco de fondo de la situación política de la corrupción que vive el país, nos muestra su reflejo en la estructura familiar, donde la metáfora de Inés, personaje protagónico en estado de coma durante 5 años, es la misma del pueblo costarricense. Claudia Barrionuevo (17) escribe: “yo de joven era muy callada. Silenciosa. Uno de mis atractivos. Supongo. Ahora parezco callada. Finjo, actúo. Las palabras se me agolpan en la garganta y yo me las trago. [...] ¿Nunca tiene deseos de gritar, de escupir?”.

En lo que llevamos del siglo XXI, un grupo de dramaturgas jóvenes, también actrices, directoras escénicas y productoras, aparecen con planteamientos de lenguaje que buscan la renovación. Entre ellas tenemos a Ishtar Yasin y su *Arbol de la esperanza*, sobre Frida Kahlo, texto para un unipersonal que ella misma interpreta.

Dayanara Guevara, en *Simulacros* y en *Sandra y la sombra*, enfrenta las condiciones de vida, de amor y de muerte de las mujeres

actualmente en nuestro país. En *Simulacros*, incursiona en una forma teatral arriesgada: una serie de escenas, unidas por monólogos de carácter poético e introspectivo de un personaje, Ella, quien recorre un camino de relaciones amorosas signado por la soledad, la desilusión, el desengaño, el egoísmo, donde aprende el inmenso valor del amor como sentido de la vida. Una mujer del presente absoluto y sin marca de futuro.

Elvia Amador y *¡Qué roja está la luna!*, versión en monólogo del personaje de María del clásico *Woyzeck*, Milena Picado Rossi, Angie Cervantes y Mabel Marín, exploran en la búsqueda de un nuevo lenguaje escénico y dan opiniones fuertes y certeras sobre las mujeres en nuestro país. Por su parte, Elvia Amador (14) escribe: “yo no me construyo mujer, yo no me elijo, floto como el pez muerto, ojos abiertos, pero vacíos”. Milena Picado Rossi (32) escribe: “algunos niños no deberían nacer, algunos padres no deberían tener hijos, algunas personas no deberían existir, algunos momentos se deberían borrar de la historia”. Además, Angie Cervantes (41) escribe: “la primera vez que no sólo era yo sino que éramos dos, yo no tuve un hijo, un hijo me tuvo a mí y no pensé que fuera a doler tanto”. Asimismo, Mabel Marín (16) escribe: “hay que crearse fantasías para no volverse loco y tal vez así un día logremos tener paz”.

Entre el 2014 y el 2018, se publican cuatro nuevas voces de la dramaturgia nacional: Valeria Varas, poeta reconocida chileno-costarricense, con *Mi Paulina*; Vivian Rodríguez con *Janice y el cuarto oscuro*; Raquel Hernández, con *Ausencias artesanales... libres de gluten*, estas dos últimas ganadoras del I Concurso de Dramaturgia Inédita convocado por la Editorial Tinta en Serie y el Teatro Popular Melico Salazar en 2017, así como Melissa Vargas con *La señora del tiempo*, que se unen a otros nombres de diversas generaciones que han participado en obras colectivas publicadas o en espectáculos con dramaturgia propia aún no publicada, como Marínieves Barahona, Gabriela López, Karina Castillo, Alejandra Marín Solera, Noé Cruz, Laura Cordero, Natalia Mariño, Paula Aguilar, Katherine Peytrequín y Raíz Teatro.

Se ha afirmado que tenemos una dramaturgia costarricense llena de imágenes femeninas estereotipadas: la esposa tonta, la mujer aprovechada, la prostituta, la víctima, la servil, la sumisa,

la mujer como fantasía del hombre. No lo creo, aunque es cierto que existe un teatro de tendencia comercial con estas características que parte de textos escritos por dramaturgos costarricenses y versiones de obras dramáticas extranjeras; sin embargo, eso no invalida que tenemos una dramaturgia escrita tanto por hombres como por mujeres llena de imágenes diversas de la complejidad del ser mujer en la sociedad costarricense actual, inmersas en procesos de construcción-reconstrucción de su identidad, vinculados a la identidad perdida de la cultura costarricense, desde una perspectiva crítica.<sup>4</sup>

Para finalizar, me parece importante poner la escritura teatral femenina costarricense en un contexto más amplio.<sup>5</sup> Estudiando e interpretando personajes protagónicos femeninos a lo largo de mi carrera y viendo a actrices muy talentosas dirigidas por hombres, no es fácil evitar preguntarse si la construcción de esos personajes sigue un modelo patriarcal (aun rebelándose contra él), propio de más de 2018 años de práctica y si por ello, no tienen la marca de ser, por decir lo menos, “fantasías masculinas”.

Serrano de Haro (45-46) afirma que: “Con el poder de convertir a la mujer en el objeto de su mirada, el hombre ha inventado a la mujer, y por lo tanto, una femineidad que es la imagen de sus deseos y también de sus temores”.

Es muy arriesgado afirmar que ello significaría que la construcción de personajes femeninos, desde la autoría masculina y su puesta sobre un escenario, tendrían mucho de creaciones parte sujeto y parte objeto de sus propios fantasmas, no ajenas al colonialismo propio, aunque a veces inconsciente de la mirada masculina.

---

4 Sobre la situación actual del movimiento teatral costarricense hay publicaciones interesantes en la revista *Escena* (Costa Rica), así como en las revistas internacionales *Ollantay* (EUA), en *Latin American Theatre Review* (EUA), *Diogenes* (EUA), *Pasodiegato* (México), *Conjunto* (Cuba), *Gestos* (EUA) y *Tramoya* (México), así como en las diversas memorias de la Muestra Nacional de Teatro en Costa Rica; en el libro de varios autores, *La tradición del presente*, publicado por Ediciones Perro Azul y Centro Cultural de España, Costa Rica, 2007; *Estudiar el teatro*, de varios autores, publicado por la Asociación Internacional de Teatro Universitario, Québec, Canadá, 2001; *Tránsitos na cena latino-americana contemporânea*, de varios autores, publicación de la Universidad Federal de Bahía, Brasil, 2008 y *Actualidad de las Artes Escénicas, perspectiva latinoamericana*, de varios autores, publicado por la Universidad Veracruzana, México, 2009, entre otros.

5 Las siguientes anotaciones forman parte de un artículo de mi autoría: “La letra escarlata del sistema patriarcal”, en *Pasodiegato*, número 64, enero, febrero, marzo 2016, México.

¿Sería impensable sostener que, al escribir a Norah abandonando a sus hijos, Ibsen no articulaba una fantasía de abandono materno? ¿De quién estaba hablando Tolstoi, de Ana Karenina, un personaje de ficción tomado o no de algún modelo de su realidad, de una fantasía suya sobre el amor o de la proyección de un temor? Cuando las amigas de Lisístrata expresan que prefieren la corrupción del gobierno de Atenas a no tener relaciones sexuales con sus esposos, ¿toman como suyas las fantasías sexuales masculinas, sus fantasmas sobre el ser femenino, siempre excitadas, siempre en vías de engañar y hacer el amor con el primero que pase por su calle? Y si no, ¿cómo congraciarse esos textos con la realidad apabullante de que la gran mayoría de mujeres con vida sexual activa no han experimentado nunca un orgasmo, aunque no lo confiesen?

Virginia Woolf nos coloca en la situación puntual del problema, cuando afirma que: “El término feminismo no se refiere a las mujeres como objetos de amor u odio, ni siquiera como objetos de injusticia social, sino que desarrolla la perspectiva que las mujeres aportan como sujetos; una perspectiva cuya existencia ha sido ignorada hasta ahora...” (Serrano 97).

Parece que una de las preguntas claves se ubica entre ser objetos o sujetos. No hay duda de que los escritores que escriben a las mujeres y los directores que las ponen en escena, están comprometidos en hurgar en sus almas, en sus inquietudes, por restituir alguna forma de justicia, pero no necesariamente están desprovistos de la mirada paternalista de su herencia, de su formación y de su contexto, y mucho menos, de sus fantasmas.

La sociedad ha ubicado a la mujer como espejo de la imagen del hombre y es inevitable que la escritura masculina haya construido personajes femeninos en la ficción desde una perspectiva que no tiene mucho que ver con la condición femenina en la realidad. Pensemos en las heroínas griegas, por ejemplo, que ni siquiera tenían la condición de ciudadanas. Octavio Paz (87) afirma que la mujer: “Nunca es dueña de sí. Su ser se escinde entre lo que es realmente y la imagen que ella se hace de sí. Una imagen que le ha sido dictada por familia, clase, escuela, amigas, religión y amante. Su femineidad jamás se expresa, porque se manifiesta a través de formas inventadas por el hombre”.

Es decir, históricamente, además de ser objetos de transacción, se hallan incapacitadas legalmente para muchos actos que son ejercicio de derechos humanos, cuyo cuerpo no es terreno privado sino público, al decir de Cao (15): “La mujer pasó a ser una especie humana distinta de la masculina, donde, desde un negativo quemado, el hombre occidental se construía como sujeto”.

Es cierto que la historia de las últimas décadas ha sido testigo de que, con nuestras creaciones, hemos denunciado muchísimos aspectos silenciados y vitales de esta problemática. Se ha teorizado de manera importante sobre ello también. Pero creo que el problema va aún más allá, al decir de Serrano de Haro (141): “La historia de la mujer ha sido una realidad acallada en el interior del sistema cultural”. Las mujeres nos hemos decidido a tomar la palabra, es cierto. Y a usarla a nuestro favor, también. Pero ¿desde dónde estamos hablando? “Lo que desde los años setenta ha venido saliendo a la luz es la representación de lo excluido: inicialmente del mundo de la mujer. Pero con ello se abría también la vía para el rechazo de cualquier otro tipo de exclusión: sexual, étnica ...” (Serrano 14).

Encontrar la manera de ubicarnos dentro de una nueva dramaturgia y un nuevo teatro desde la de-colonización del conocimiento y no desde la rebeldía u oposición al estado patriarcal, pero donde siempre seguimos teniendo su referencia, acatando sus indicaciones, esperando su aprobación y, en muchos casos, creyendo lo contrario, actuando en su favor, sigue siendo un reto fundamental. Seguir trabajando en el hecho de que interpretamos y producimos imágenes de nosotras mismas desde el patriarcado, con buena intención o no, sigue siendo tarea prioritaria.

La dramaturgia costarricense está trabajando la denuncia de las formas implacables del machismo. Busca ser inclusiva, renovar la escena, pero tenemos atrás siglos que en lugar de articular lo indecible de la mujer, han construido una fantasmagoría. Sigue siendo un imperativo lograr articular una escritura femenina que sea crónica de una cultura y de una realidad de lo excluido, de aquello que ha sido sacado del llamado mundo real hacia el borde y que necesita, antes que cualquier otra cosa, ser nombrado, decirse. Ése es, justamente, el reto de cada artista y, en el caso de las mujeres, tenemos una vez más, y como siempre, dos retos: pensarnos en tanto

mujeres y pensarlos en tanto mujeres artistas. Tenemos que leer los textos y construir e interpretar los personajes desde otro lugar. Tenemos que producir desde otro lugar.

## FUENTES DE CONSULTA

- Alfaro Vargas, Roy. “El lado oscuro de la Señora del tiempo”, 3 de diciembre de 2014. <https://semanariouniversidad.com/opinion/el-lado-oscuro-de-seora-del-tiempo/>
- Alvarenga, Patricia. “Voces polifónicas. Las propuestas feministas de las décadas de 1910 y 1920 en Costa Rica”. En Consuelo Meza Márquez. *Aportaciones para una historia de la literatura de mujeres de América Central*. México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2009.
- Araya Solano, Seidy. “La enajenación social de la mujer en *Aras del suelo*”, de Luisa González Universidad Nacional, Costa Rica. Vol. LIII, Núm. 138-139, enero-junio 1987. <https://revista-iberoamericana.pitt.edu/ojs/index.php/Iberoamericana/article/view/4338>
- Arguedas, Sol, y Magda Zavala. Entrevista en casa en de la autora, en Cuernavaca, junio de 1913.
- Asociación Costarricense de Escritoras. *Líneas de Mujer*. San José: Editorial de la Asociación Costarricense de Escritoras, 2017.
- Asociación Costarricense de Escritoras. *Líneas de Mujer*. San José: Editorial de la Asociación Costarricense de Escritoras, 2018.
- Brenes, May. “Una mirada feminista del *Repertorio Americano*”. *Repertorio Americano*, segunda época, n. 21, enero-diciembre, 2011. <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/repertorio/article/view/4694/4513>
- Berrón, Linda, comp. *Relatos de mujeres. Antología de narradoras de Costa Rica*. San José: Editorial Mujeres, 1993.
- Berrón, Linda, comp. *Relatos del desamor*. San José: Editorial Mujeres, 1998.
- Bonilla, Abelardo. *Historia de la literatura costarricense*. San José: Universidad Autónoma de Centroamérica, 1981.
- Carmack, Robert. “Centroamérica aborigen en su contexto histórico y geográfico”. *Historia General de Centroamérica. Historia*

- antigua*. Madrid: Sociedad Estatal del Quinto Centenario, FLACSO, 1993.
- Castro, María de los Ángeles. “La construcción de lo indígena en textos etnoficcionales en Centroamérica”. *Istmica*, núm. 11 (2007), pp. 131-154. [http://www.una.ac.cr/boletin\\_filosofia/setiembre06/documentos/castromarielos.pdf](http://www.una.ac.cr/boletin_filosofia/setiembre06/documentos/castromarielos.pdf)
- Chaves Alfaro, Iris. Notas de investigación. Inédito.
- Chaves Espinach, Fernando. “María Bonilla viaja por la ruta de las cigüeñas”. 2013. <https://www.nacion.com/viva/maria-bonilla-viaja-por-la-ruta-de-las-ciguenas/MY6UIDGFUFBBV-BALJDESAHA4NM/story>
- Chen, Jorge. “Otras formas de inmigración en la novela costarricense contemporánea: Rima de Vallbona y Virgilio Mora”. *Filología y Lingüística xxxv* (2): 81-89, 2009.
- Constenla Umaña, Adolfo. *Poesía tradicional indígena costarricense*. San José: EUNED, 1996.
- Contreras Cañas de Darío, Rafaela. “Stella”. <http://www.prosamodernista.com/prosa-premodernista/rafaela-contreras-canas>
- Cubillo, Ruth. *Mujeres e identidades; las escritoras del Repertorio Americano (1919-1959)*. San José: UCR, 2001.
- Cubillo, Ruth. “Los ensayos políticos de Carmen Lyra en Repertorio Americano”. *Repertorio Americano*, Segunda época, Número 21, edición especial, enero-diciembre, 2011, pp. 183-194.
- Cubillo, Ruth. *Mujeres ensayistas e intelectuales de vanguardia en la Costa Rica de la primera mitad del siglo xx*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2011.
- Cruz-Reyes, Víctor C. “Educación y papel de la mujer en el período de transición del siglo XVIII al XIX en Mesoamérica”. *Revista Historia de la Educación*. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2480632.pdf>
- Díaz Bolaños, Ronald Eduardo. “La participación de la mujer en los procesos de institucionalización de la actividad científica en Costa Rica: el caso de la meteorología (1887-1936)”, pág.7, [hcentroamerica.fcs.ucr.ac.cr/Contenidos/hca/cong/.../10\\_15.doc](http://hcentroamerica.fcs.ucr.ac.cr/Contenidos/hca/cong/.../10_15.doc)
- Editorial Costa Rica. “Silvia Castro Méndez”. <https://www.editorialcostarica.com/escritores.cfm?detalle=1147>

- Escritores.org. “Tatiana Lobo”. <https://www.escritores.org/biografias/19481-lobo-tatiana>
- Fallas Arias, Teresa. “La importancia de llamarse Lilia”. *Revista Humanidades*, vol. 5, núm. 1, enero-junio, 2015.
- Fernández de Tinoco, María (Apaikán). *Zulai y Yontá*. 3ra. ed. San José: Imprenta Nacional, 1945.
- Fernández Guardia, Ricardo. *Cartilla Histórica de Costa Rica*. San José: Imprenta de Avelino Alsina, 1909.
- Fernández, Janina. <https://twitter.com/janinafp>.
- Gallegos, Mía. “El punto de vista femenino”. Documento enviado a Magda Zavala, abril 2015.
- Garnier, Leonor. *Antología femenina del ensayo*. San José: Departamento de Publicaciones, Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, 1976.
- García-Escalante Nava, María Manuela. “María Manuela García-Escalante Nava” Our family Tree. <https://www.ourfamtree.org/browse.php/Maria-Manuela-Garciaescalante-Nava/p263287>
- González Zúñiga, Julián. “Poesía de Betty Rita Gómez Lance: una presencia en la distancia”. *Repertorio americano*. Heredia, N°2, Jul-Dic 1996: 71-82.
- Hernández, Melissa. “Karla Sterloff. Historias desde la pérdida”. San José: Perfil, 2015.
- Hernández Ojeda, María. “El espíritu del río de Juana Fernández Ferraz: novela transatlántica”. *Anuario de Estudios Atlánticos*, Las Palmas de Gran Canaria, España, núm. 58, 2012, pp. 645-678.
- Hernández, Teresita, y Clara Murguialday. *Las mujeres indígenas, ayer y hoy. Aportes a la discusión desde una perspectiva de género*. Managua: Puntos de Encuentro, 1993.
- Hidalgo, Roxana. *Historias de las mujeres en el espacio público en Costa Rica ante el cambio del siglo XIX al XX*. San José, Costa Rica: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). <http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/icap/unpan030190.pdf>
- Hurtado Oviedo, Víctor. “Lil Picado, la intuición inteligente. *Cancionero del tiempo en flor de Lil Picado*”. *Breviario*. 1998. [http://www.andes.missouri.edu/andes/Breviario/VHO\\_Picado.html](http://www.andes.missouri.edu/andes/Breviario/VHO_Picado.html)

- INAMU. “Yadira Calvo Fajardo (1941)”. *Galería*. <http://www.inamu.go.cr/yadira-calvo-fajardo>
- INAMU. “Carmen Naranjo Coto (1928-2012)”. *Galería*. <http://www.inamu.go.cr/carmen-naranjo>
- Istmo. “Emma Gamboa Alvarado”. [http://istmo.denison.edu/n21/proyectos/poetas\\_ca/costa\\_rica/017\\_gamboa\\_emma/biografia.pdf](http://istmo.denison.edu/n21/proyectos/poetas_ca/costa_rica/017_gamboa_emma/biografia.pdf)
- Jiménez, Carlos María, Jorge Bustamante e Isabel C. Gallardo. *Antología de una generación dispersa*. San José: Editorial Costa Rica, 1982.
- La Nación. “Ninfa Santos: un poemario para la historia”, 31 de julio, 2016. <https://www.nacion.com/viva/cultura/ninfa-santos-un-poemario-para-la-historia/UZLIYP66SRDUFJBLZ7C-ZHSL2PI/story/>
- La Nación. “Anacristina Rossi presentará su nuevo libro este jueves en el Instituto de México”. 25 de mayo, 2016.
- La prosa modernista. “Berta María Feo Pacheco (1885-1945)”. <http://www.prosamodernista.com/prosa-post-modernista/prosa-post-modernista-artistica/berta-maria-feo>
- “Las Fernández Ferraz. Una familia de novelistas canarias en Costa Rica”. <https://www.museosdetenerife.org/assets/downloads/file-696-738294de4b.pdf>
- Llopesa, Ricardo. “Rafaela Contreras, primera escritora modernista”. *Letralia*, 2016. <https://letralia.com/sala-de-ensayo/2016/07/18/rafaela-contreras-primera-escritora-modernista/>
- Lobo Oconitrillo, Óscar. “Las religiosas en Costa Rica”. Inédito. 2018.
- Mandujano Jacobo, Pilar. “Rosalía Muñoz de Chumacero”. *La Enciclopedia de la Literatura en México*. 14 ago. 2000/13 dic. 2017. <http://www.elem.mx/autor/datos/127943>
- Marcos Escritores de Costa Rica. “Delfina Collado”. <https://marcosescritor.es.tl/Delfina-Collado.htm>
- Matamoros, Rosella. Carta a Magda Zavala, viernes 22 de junio.
- Meza Márquez, Consuelo. “Panorama de la narrativa de mujeres centroamericanas”. Ponencia para ser presentada en la mesa de historia y literatura en el VI Congreso Centroamericano de Historia. Panamá: 2002. <http://www.denison.edu/collaborations/istmo/n04/proyectos/panorama.html>

- Meza Márquez, Consuelo. *Diccionario bibliográfico de narradoras centroamericanas con obra publicada entre 1890 y 2010*. Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2011.
- Molina, Iván. *La estela de la pluma. Cultura impresa e intelectuales en Centroamérica durante los siglos XIX y XX*. Heredia: EUNA, 2004.
- Morales, Gerardo en *Cultura oligárquica y nueva intelectualidad en Costa Rica: 1880-1914*. Heredia: EUNA, 1994.
- Morera, Ailyn. *Autoras dramáticas costarricenses. 1960-2014*. Inédito.
- Morera Salas, Marta Eugenia. “Hurgando en la poesía femenina en la revista Repertorio Americano (1940-1959)”. *Temas de Nuestra América. Revista de Estudios Latinoamericanos*, Vol. 12, n. 24, 2017. [www.revistas.una.ac.cr/index.php/tdna/article/download/.../11229/](http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/tdna/article/download/.../11229/).
- Muñoz, Willy. *Narradoras costarricenses: Antología de cuentos*. San José: EUNED, 2006.
- Núñez Aberturas, María de los Ángeles. “La imagen de España en Centroamérica, el caso de Costa Rica”. UNED, tesis doctoral, 2014.
- Oreamuno, Yolanda. *A lo largo de un corto camino*. San José: Editorial Costa Rica, 1961.
- Ovares, Flora y otros. *La casa paterna*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1993.
- Paulino Ramos, Alejandro. “Crisis de la libertad de prensa durante la ocupación militar americana, 1916-1924”. Marzo, 2008. <http://historiadominicana.blogspot.com/2008/03/libertad-de-prensa-en-rep-dominicana.html>
- Pérez, Any. “Sol, Campeadora”. *Proa*, 2005. <https://es.scribd.com/document/86086210/Sol-Arguedas-Urbina-de-Rubin-de-la-Borbolla>.
- Prada Ortiz, Grace. *Matilde Carranza, Vera Yamuni y Ana Alfaro, en el pensamiento filosófico costarricense*. Costa Rica: EUNA, 2013.
- Prada Ortiz, Grace. *Mujeres forjadoras del pensamiento costarricense*. Heredia: EUNA, 2005.
- Prada Ortiz, Grace. “Vera Yamuni Tabush (1917-2003)”. *Enciclopedia de la filosofía mexicana*. Siglo XX. Sin fecha.
- Porras, Carlos. “La infancia de Virginia”. <https://mislibrosconnotas.blogspot.com/2014/09/la-juventud-de-virginia.html>
- Quesada, Álvaro. *Breve historia de la literatura costarricense*. San José: Editorial Porvenir, 2000.

- Quesada, Álvaro. *La voz desgarrada: La crisis del discurso oligárquico y la narrativa costarricense (1917-1919)*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1988.
- Quirante Amores, Gabriela. “La novela histórica escrita por mujeres en Centroamérica durante la primera mitad del siglo xx”. Universidad de Alicante tesis, 2017. [https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/69927/1/tesis\\_gabriela\\_quirante\\_amores.pdf](https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/69927/1/tesis_gabriela_quirante_amores.pdf).
- Robles Santana, M<sup>a</sup> Aránzazu. “¿Ciudadanas? Mujeres indígenas en Costa Rica: Problemática histórica e historiográfica sobre su acceso a la ciudadanía”. *Diálogos*, Vol. 13, n. 2, 2012. [http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1409469X2012000200002](http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409469X2012000200002).
- Rojas, Margarita, y Flora Ovares. *100 años de literatura costarricense*. San José: Farben Norma, 1995.
- Scriptorium. “Mujeres en Repertorio Americano. Clara Dianaseudónimo de Amador, María Ester Amador”. <http://www.scriptorium.una.ac.cr/index.php/costa-rica/amador-maria-ester-seud-clara-diana>.
- Sampson, Elizabeth Abigail. “Colonialismo y resistencia en las Indias y Españolas (1964)”. [http://www.academia.edu/12894542/Colonialismo\\_y\\_resistencia\\_en\\_Indias\\_y\\_espa%C3%B1olas\\_1964\\_](http://www.academia.edu/12894542/Colonialismo_y_resistencia_en_Indias_y_espa%C3%B1olas_1964_).
- Salazar, N. (sic). “Julieta P. de McGrigor... ¿primera escritora costarricense?”, 1 de julio de 2014. <https://es.scribd.com/document/246505013/Primera-Novela-Costarricense>.
- Sanabria, Víctor. *Datos cronológicos para la historia eclesiástica de Costa Rica (1774-1821)*. San José: Imprenta Nacional, 1992.
- Silva, Margarita. “La educación de la mujer en Costa Rica durante el siglo XIX”, p. 70 (PDF SIN DATOS). <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/historia/article/view/3265/3123>.
- Silva, Raquel. “Los versos negros de Shirley Campbell Barr”. <https://mujeresresenando.wordpress.com/2017/05/02/los-versos-negros-de-shirley-campbell-barr/>.
- Solano Rivera, Silvia, y Jorge Ramírez Caro. “Poética de la liberación en Shirley Campbell Barr”. *Cincinnati Romance Review*, n. 40, 2016: pp. 155, 200.
- Sotela, Rogelio. *Literatura Costarricense. Antología y biografías*. San José, Costa Rica: Imprenta Lehmann, 1938.

- Soto, Rodrigo. “Silvia Castro y sus señales”. 29 de marzo de 2012. <http://poekas.blogspot.com/2012/03/silvia-castro-mendez-y-sus-senales.html>.
- Tenorio, María. “Leer libros importados en el San Salvador del siglo XIX: Un vistazo del consumo cultural a partir de los periódicos”. <http://istmo.denison.edu/n13/proyectos/libros.html>.
- Oliva Medina, Mario. “La revista Renovación, 1911-1914: de la política a la literatura”. Heredia: Instituto de Estudios Latinoamericanos Universidad Nacional, 2013.
- Urbano, Victoria. *Una escritora costarricense: Yolanda Oreamuno*. Madrid: Ediciones Castilla del Oro, 1968.
- Vásquez Vargas, Magdalena. “Construyendo un mundo a través de la literatura para niños”. *Revista de Filología y Lingüística XIX*, 2, 17-29, 1993.
- Villalobos, Carlos Manuel. “Las reparaciones colectivas de palabra: Grupos de promoción literaria en Costa Rica (primera parte)”. *Revista Comunicación*, volumen 22, año 34, no. 1, enero-junio, 2013: 23-32.
- Viquez, Benedicto. *El arte literario y su teoría*. “Caridad Salazar Fernández de Robles”, 8 de septiembre 2009. <http://heredia-costarica.zonalibre.org/archives/2009/09/caridad-de-salazar-fernandez-de-robles.html>
- Viquez, Benedicto. “Juana Fernández Ferraz”. *El arte literario y su época*.
- Viquez, Benedicto. “Rosalia Muñoz de Segura”. *El arte literario y su teoría*. 11 de septiembre 2009. <http://heredia-costarica.zonalibre.org/2009/09/rosalia-munoz-picado-de-segura.html>
- Viquez, Benedicto. “Victoria Urbano Pérez”. *El arte literario y su teoría*. 12 de septiembre 2009. <http://heredia-costarica.zonalibre.org/archives/2009/09/victoria-urbano-perez.html>
- Zavala, Magda. “La nueva novela centroamericana” (tesis doctoral). Bélgica, 1990.
- Zavala, Magda. “Las escritoras afrodescendientes centroamericanas: entre el olvido y la autoafirmación” (ponencia LASA 2009, Río de Janeiro). <http://lasa.international.pitt.edu/members/congresspapers/lasa2009/files/ZavalaMagda.pdf>
- Zavala, Magda. *Con mano de mujer. Antología de poetas contemporáneas (1979-1-2008)*. San José: Editorial Fundación Interartes, 2011.

## Obras citadas para “Dramaturgias tejidas por mujeres” (María Bonilla)

- Amador, Elvia. “Sinapsis (Cuatro locas masticando a un imbécil)”. *Emergencias 1, dramaturgia costarricense contemporánea emergente*. Costa Rica: Ediciones Perro Azul, 2007.
- Barahona, Dorelia. *Doña América*. Costa Rica: Tinta en Serie CINCO, SI Productores, 2009.
- Barrionuevo, Claudia. *Políticamente correctas*. Costa Rica: Tinta en Serie QUINCE, SI Productores, 2010.
- Barrionuevo, Claudia y Fernández, W. *Pentadrama*. Costa Rica: Tinta en Serie VEINTITRÉS, SI Productores, 2011.
- Bonilla, Abelardo. *Historia de la literatura costarricense*. Costa Rica: Editorial STUDIUM, Universidad Autónoma de Centroamérica, 1981.
- Bonilla, María. *Yo soy aquélla a la que llamaron Antígona. Versiones y visiones dramáticas*, vol. 1. Costa Rica: Tinta en Serie, SI Productores, 2010.
- Bonilla, María. *La dramaturgia que inventó una identidad. Teoría y crítica teatral*, vol. 1. Costa Rica: Tinta en Serie, SI Productores, 2011.
- Bonilla, María. *Ofelia y Hamlet. Versiones y visiones dramáticas*, vol. 2. Costa Rica: Tinta en Serie, SI Productores, 2012.
- Cao, Marián L. F. *Creación artística y mujeres*. España: Narea S.A. de Ediciones, 2000.
- Cervantes, Angie. “Ley seca”. *Emergencias 1, dramaturgia costarricense contemporánea emergente*. Costa Rica: Ediciones Perro Azul, 2007.
- Istarú, Ana. *La loca*. Costa Rica: Tinta en Serie DIEZ, SI Productores, 2010.
- Lyra, Carmen. *Había una vez*. Costa Rica: Tinta en Serie SIETE, SI Productores, 2009.
- Marín, Mabel. “El dolor de la carne”. *Emergencias 2, dramaturgia costarricense contemporánea emergente*. Costa Rica: Ediciones Perro Azul, 2008.
- Morera, Ailyn. *Dicen las paredes*. Costa Rica: Tinta en Serie OCHO, SI Productores, 2009.
- Paz, Octavio. *El laberinto de la soledad, Postdata y Vuelta a El laberinto de la soledad*. Colección Popular. México: Fondo de Cultura Económica, 1992.

- Picado Rossi, Milena. “Juegos a la hora de la muerte”. *Emergencias, dramaturgia costarricense contemporánea emergente*. Costa Rica: Ediciones Perro Azul, 2007.
- Serrano de Haro, Amparo. *Mujeres en el arte*. España: Plaza & Janés Editores, 2000.
- Silva, María. *El lugar de los seres imaginados*. Costa Rica: Tinta en Serie SEIS, SI Productores, 2009.
- Solera, Irene. *Las magnolias*. Costa Rica: Tinta en Serie CUATRO, SI Productores, Costa Rica, 2008.

## Revistas

- Fernández Guardia, Ricardo. “Magdalena”. *Escena*, año 3, anexo 1, Universidad de Costa Rica, Teatro Nacional, Compañía Nacional de Teatro, Costa Rica, 1983.
- Istarú, Ana. “El vuelo de la grulla”. *Escena*, año 5, número 11, Compañía Nacional de Teatro, Teatro Nacional, Vicerrectoría de Acción Social Universidad de Costa Rica, Costa Rica, 1984.

## Libretos

- Los libretos de puesta en escena no siempre tienen sus páginas numeradas, por ello, en las citas no se consignan las páginas citadas.
- Urbano, Victoria. *El fornicador*, libreto de la puesta en escena de María Bonilla en el Teatro Universitario-Teatro Nacional, San José, Costa Rica, 1988.